

PELEGRINETTI Huos.
Pompas Fúnebres—Autos de Remiso
SERVICIO OFICIAL DEU
Círculo Católico de Obreros
SORIANO 1417.
Tel. 70, CORDON y COOPERATIVA

EL BIEN PUBLICO

FUNDADO POR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIRECTORES: JUAN VICENTE CHIARINO y HONORIO TEJERA AROGENA

Caspa y Seborrea
Combatala con éxito, usando la verdadera
LOCION DE ALQUITRAN BAUMER,
Única en su género.
Fórmula Dr. Bordet (París)
En farmacias y droguerías el Fco. 9.120

(PORTE PAGADO)

EFICIENCIA ADMINISTRATIVA

Cada vez que se habla de reorganizar la administración pública, los apóstoles de esa idea plausible limitan su punto de vista a la reducción de plazas, y a la centralización de oficinas, como si fueran esos los puntos capitales del problema que debe resolverse en beneficio de la eficacia y la eficiencia de los servicios generales de la administración pública. Sin embargo a poco que se mire la verdad aparece en el problema con una amplitud mucho mayor y con un sentido mucho más complejo, de modo que solamente por error o por absoluto desconocimiento se puede hablar en términos más simplistas. Efectivamente, la base de esa reforma, es decir la transformación que debe operarse en el organismo "administración pública", está en la eficiencia misma del servicio, y para llegar a ella no basta la supresión de empleados, de oficinas y de trámites.

La solución del problema está, a nuestro juicio, en una serie de factores primordiales no ligados a ese criterio. En primer término, la función pública no puede estar sometida, como hasta hoy, a los intereses de la política, lo que quiere decir que desde su ingreso a la administración hasta la terminación de su carrera el mapa de las opiniones y la división de los partidos nada tienen que ver con su gestión. El primer fundamento para conseguir la eficiencia está en la independencia de los empleados, y en la garantía de sus cargos y aptitudes, por encima de los favores capciosos del Gobierno.

Y quien dice independencia dice también garantía para las aptitudes en los nombramientos y en los ascensos.

El Estatuto del Funcionario resuelve esa cuestión y asegura el primer postulado de la reforma, el problema no es solamente de hombres. Hay también sistemas y en ese sentido, la organización de nuestras oficinas, en general, es anticuada y deficiente, rutinas mantiene todavía prácticas demasiado viejas, y se pierde el tiempo en trámites inútiles y fatigosos.

La transformación pues debe llegar al organismo mismo de la administración, y ello no puede hacerse desde el Parlamento porque requiere una capacidad especializada y serena.

Por eso recordamos un interesante proyecto del extinto ex Ministro don Santiago Callegón, que sosteniendo algunas de las ideas que nosotros tenemos defendido, buscaba la reorganización administrativa por los medios que indicamos: estatuto del funcionario y plan de reformas formulado por una comisión de altos funcionarios capacitados.

LA ANORMALIDAD EN ESPAÑA NIEGA LA AUTENTICIDAD DE LA CARTA

Se tornan intranquilizadoras las noticias que llegan de la península. Los esperanzados y los alarmados ya. El socialismo no se aviene con las corrientes comitales, dijimos hace breves días, y tratará de obtener por la violencia lo que los comités populares les niegan.

Eternos reclamadores de democracia, cuando la soberanía popular ilusamente expresada en el sufragio, les da la espalda y rechaza la labor gubernativa que han realizado, olvidan las doctrinas y recurren a los actos precedentes, ni muy lícitos ni muy justificables.

Pero nada les importa. Lo principal es el "enfrentamiento", y cuando se pierde este hermético y opaco privilegio, entonces las "masas trabajadoras" siempre a mano, luchan por el poder por la ubicación de los jefes.

Viñetas del día

El hombre Salvador Lamas ha hablado claro y firme en la Conferencia Pan Americana, sobre el asunto del Chaco.

Tendrán sus palabras la virtud de provocar una intervención eficaz y definitiva en pro de la paz.

De ser así, será el hombre que ha estado la indiferencia y la a tonía de quienes en medio de lamentaciones existen al desahucio de los países.

La frase "La historia del país está pidiendo una víctima".

Es lo que acaban de proclamar los trinitarios españoles, por intermedio de su órgano oficial "El Socialista".

"Y qué más víctima quieren que el pueblo español, que es el que, en definitiva, sufre las consecuencias de las malhadadas orientaciones izquierdistas".

El episodio trágico En Michigan, según informa el telegrafo, resultaron carbonizados cinco niños y dos mujeres que, entregados al sueño, quedaron envueltos en un formidable incendio, producido por el calentamiento de una estufa.

De ocurrir este suceso cerca de nosotros, los diarios estamparían la noticia con grandes titulares, pero como ocurrió en la América del Norte, la información se reduce a las cuatro líneas de un despacho telegráfico.

La distancia parece disminuir la intensidad de la tragedia.

Sin embargo, ésta tanto lo es cerca de nosotros como a diez mil kilómetros de distancia.

El episodio cómico Va por cuenta del colaborador "Filosofo" de un colega maragato.

No hace muchos días, en una excursión automovilística, llegamos hasta la estancia de un viejo camorrista, situado en el paraíso... (por descripción omitimos señalar).

Encontramos al noble anfitrión que, dicho sea de paso, es en la sección local poderoso de uno de los partidos tradicionales, en momentos que enviaba hasta el almacén cercano a uno de sus chicos.

Luego del abrazo efusivo y sincero nos hizo pasar a la "salita" a fin de poder charlar placenteramente.

Y estábamos en lo mejor de nuestra plática, cuando el chico que había ido hasta el almacén hizo violenta interrupción ante nosotros.

El veterano y generoso caudillo, al verle sofocado y casi fuera de sí, no pudo menos que exclamar:

—¿Qué demonios te trae pidiendo las libras? Viene alguna otra manija de langosta?

—No tal. Cuando estaba en el bache, vide a varias personas y oí que con el candidato venían pa'ca. Por eso corrí pa' decirle.

Ante esta respuesta del curi, el buen amigo, mirando fijamente al primero al cinto que le veníamos buñando y luego a nosotros, nos dijo riendo placenteramente:

—Bahl todo es lo mismo langostas que candidatos...

DE ALQUILAR BALCONES

He aquí que, para solaz de los señores delegados a la Conferencia Pan Americana que se viene realizando en nuestra ciudad, la prensa de oposición y la prensa situacionista se han dedicado, con un entusiasmo digno de mejor causa, a discutir nuestros problemas internos en los que nada les va ni les viene a los señores extranjeros.

Hablamos de la reforma, no parece estar bien que armemos una trifulca en la familia.

SOBRE LA COMPRA DE LA "FIGORIFICA URU-GUAYA"

Escribió nuestro colega "La Mañana" sobre este intrincado problema y simplifica los términos del mismo en una fórmula que nos parece demasiado sencilla para creerla exacta. Luego de una serie de reflexiones, en efecto, llega a la conclusión que la discusión hoy sólo puede plantearse en torno al precio a pagar.

Aún teniendo en cuenta el informe del abogado asesor, doctor Vargas, — que se decide por la negativa en materia de expropiación de la cuota — y la excelente medida, que en oportunidad adoptamos a nuestros lectores, que adoptó la Junta de Gobierno, encargando a la Dirección de Avaluos, una tasación del valor de los inmuebles que se pretende comprar, creemos que el problema es más serio de lo que supone el colega riverista.

Por empezar debemos decir que la nota del Directorio del Frigorífico, constando la comunicación de la Asociación Rural, no aclara ni remotamente las "nebulosas" que dicha comunicación señala en el memorándum del Frigorífico elevado a la Junta de Gobierno, de modo que nos quedamos con las mismas dudas que hasta el presente, a ese respecto.

Además, hemos pedido y archipido la publicación de dos informes de interés: el del Gerente de la Fábrica, señor Reilly, y el de la Oficina Técnica del Nacional, cuya importancia para la dilucidación del asunto, salta a la vista.

Y además, para no seguir haciendo de las cosas a tontas y a locas, nos dicho asimismo que hay que prever lo que se hará con el terreno ya adquirido a un precio elevado, desde el momento en que se desecha la idea de edificar su propio edificio.

Hay que pensar que esa suma enorme, invertida en semejante balido, no podrá ni remotamente rescatarse: hemos citado el caso de una obra de venta de terreno, y es que el precio de \$ 6.225 (véinte y dos mil y medio), y por tanto, no cabe suponer que aquel terreno importará una pérdida bien sensible para el ente industrial.

El problema, pues, sigue en pie. Y las resoluciones, no seducen, ciertamente, por sus favorables perspectivas.

MONSEÑOR COPELLO INVITA A LOS CATOLICOS A CONCURRIR A ROMA

La beatificación de los mártires americanos, que tan de cerca atañe a nuestro país, es uno de los motivos principales de esta peregrinación que organizan los PP. Jesuitas y que, como se sabe, partirá el próximo mes.

Monseñor Coppello ha pronunciado a este respecto las bellas palabras que reproducimos:

"Pero hay una circunstancia especial que a nosotros, no tan sólo nos invita, sino que en cierta manera nos obliga a interesarnos más por esta santa peregrinación, y es que el mismo Santo Padre acaba de promulgar el decreto de beatificación de tres insustitutos misioneros que derramaron su sangre por Cristo, prediciando el Evangelio en nuestras santas poblaciones. El P. Roque González de Santa Cruz, fundador de pueblos tan insignes como San Ignacio, Encarnación, Posadas, Concepción, San Javier, Yapeyú y otros, había nacido en Asunción cuando esta ciudad era todavía capital de la primitiva gobernación del Paraguay. Sus compañeros de apostolado y heroico martirio, los Padres Alonso

Rodríguez y Juan del Castillo, vieron en los lugares jesuitas que fundaron las célebres Misiones, tan gloriosas para la Iglesia, como para la Compañía de Jesús. Herederos en sus virtudes, apostólicos en su celo, firmes en su fe, padecieron el martirio por Cristo en territorio que en aquel entonces dependía del Obispado de Buenos Aires, poco antes fundado. Podemos, pues, con entera justicia, llamarlos nuestros: son hijos de nuestra patria, y es por eso que el mismo Papa ha querido elevarlos al honor de los santos; magnífica fiesta de nuestra fe religiosa, que el mismo Papa celebrará en San Pedro del Vaticano. La muy conveniente que a ella asistan los hijos de nuestro pueblo, cuando en ellos hacen los demás, cuando en ellos glorifican a sus santos, cuando en ellos glorifican a la Iglesia y al mundo por la fe y la caridad y la fraternidad."

Tendremos a nuestros lectores al tanto de cuanto concierne a la peregrinación próxima a partir.

El Evangelio es de San Mateo. Nos narra lo que Juan mandó a preguntar a Jesús, por medio de dos de sus discípulos.

Estamos en los domingos del advenimiento, del advenimiento de Dios.

Juan ya ha profetizado. Ha dicho a los que quisieron oír, las palabras de esperanza, aquellas palabras que removían la gran ansiedad del pueblo judío.

Juan predicó con sus palabras de fe y con su ejemplo conmovedor.

Pero se le condenó a la cárcel.

Y desde la cárcel oyó de los obreros de aquel día quien él predicaba que no era digno de desatar las correas de sus zapatos; de aquel a quien él allanara los caminos...

Leigan los discípulos de Juan, y formularon una pregunta sencilla y trascendental: "¿Eres tú el que ha de venir o esperamos a otro?"

No pidieron títulos, no exigieron pruebas. La simple pregunta como esperando la respuesta sabida.

El Maestro, les contestó con su testimonio, mostrando como en él se cumplía lo que Juan había predicho.

"Id y contad a Juan lo que habéis oído y visto. Los ciegos ven, los cojos andan, los leproso son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres, les es anunciado el Evangelio, y bienaventurado el que no fuere escandalizado en mí."

Nada más necesitaron los discípulos. Nada más necesitó Juan.

Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesús a hablar de Juan a las gentes.

"¿Qué salisteis de ver? ¿Un hombre vestido de ropas delicadas? Los que visten ropas delicadas en casa de reyes están. Más, ¿qué salisteis de ver? ¿Un profeta? Si, es seguro que es un profeta, y aún más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí que yo envío un ángel ante tu faz, que aparecerá tu camino delante de ti."

De JOHN GINGER

PALABRAS VALIENTES

Desde estas mismas columnas, hemos criticado varias veces orientaciones económicas que hemos considerado equivocadas.

Hoy, con gran satisfacción, aplaudimos las terminantes palabras pronunciadas por el Presidente de la República, en el discurso de apertura de la VII Conferencia Internacional Americana.

Después de referirse a las dificultades económicas, y la necesidad de buscar las causas para mejorar la situación, dijo el Presidente: "Basta causas son complejas, pero la principal todas la conocemos, y no debemos ocultarla, porque sería cobardía e insensatez: es la política de aislamiento, de barreras aduaneras que hemos seguido, provocando el desastre de las relaciones comerciales de América y del Mundo".

Los que tantas veces hemos criticado el aislamiento económico, las barreras aduaneras, el proteccionismo disimulado bajo ciertas medidas del controlador de los cambios, no podemos menos que recibir con alegría estas frías palabras del Dr. Terra, y sólo nos resta esperar que encuentren el más favorable ambiente, en los demás países que integran la Conferencia reunida en estos momentos en nuestra Capital.

La lectura del libro "Twenty Five Years", escrito por Lord Grey of Radnor, es sumamente provechosa para todos los que siguen de cerca las problemáticas internacionales.

La vasta preparación de Lord Grey, su profundo conocimiento de los problemas internacionales, la experiencia adquirida durante su larga actuación en la política inglesa, la seriedad de criterio, su juicio exactísimo, su labor en el Foreign Office, el ferviente deseo de servir la causa de la paz, y todo lo que significará un mayor acercamiento entre los distintos países, para que con más facilidad y conocimiento pudiera haber mayor comprensión entre las diversas naciones y el hombre de estado del relieve propio, quedan reflejados en las páginas de tan valiosa obra.

Pero para los caudillos, tiene la lectura de este libro un valor incalculable, si consideramos las lecciones que ha dejado esta brillante estadística británica. Lecciones de política real, culta, tolerante, comprensiva, a la vez que enérgica cuando las circunstancias lo exigen. Los problemas que se presentan hoy día al mundo son diferentes a los que lo tocó el autor, sobre todo los que se refieren a nuestro continente; pero el espíritu que debe animar a los hombres de estado al estudiar los nuevos problemas, la amplitud de criterio con que hay que considerarlos, la necesidad de realizar cada problema, considerando cuidadosamente los puntos de vista del gobierno que se represente, así como los puntos de vista de los otros gobiernos, para poder llegar a una solución equitativa y muchos otros detalles importantes, son enseñanzas fecundas que se adquieren con la lectura de esta obra.

Hay una observación valiosísima de Lord Grey, que sirve para poner en evidencia el respeto que tenía por las opiniones de los demás, y cómo sabía valorar las acciones de los que fueron más tarde sus enemigos en la Gran Guerra. Con esa franqueza característica de los hombres superiores, dice Lord Grey que estaba convencido de que el Principado de Liechtenstein, Embajador alemán ante la Corte de Saint James, trabajó cincuenta años en favor de la paz, y que el Cancellero Von Bethmann-Hollweg no deseaba la guerra, pero que eran superiores a la clase militar, que era la que dominaba y gobernaba en Alemania.

Cito este juicio, para llamar la atención de los gobiernos que delegan ciertas funciones de carácter económico, en otros organismos del Estado, sobre la importancia capital de que estas instituciones a las que se les han confiado especiales tareas, no las lleven a la práctica, en forma tal, que desvirtúen la orientación de las Cancillerías, y pueda por lo tanto provocar reclamaciones diplomáticas.

Felizmente, las palabras del Dr. Terra han sido claras en cuanto a orientación económica, y esperamos que las diversas barreras puestas a nuestro comercio internacional serán levantadas.

JOHN GINGER.

Escribo lo que antecede, he leído el artículo aparecido en EL BIEN PUBLICO con fecha 6 del corriente. Aprovecho estas líneas para agradecer al colaborador que se oculta bajo el pseudónimo de "Powerless" los conceptos elegidos sobre mi último artículo, y el interés demostrado por los mismos, al pedir nuevas colaboraciones. En cuanto a la larga ausencia, debo manifestar que durante los últimos meses del invierno, la escasez de divisas era tan intensa, que si tomamos en cuenta lo que absorbió el Estado, la Caja Autónoma, el trigo que se necesitó importar de la Argentina y unos cuantos renglones de primera necesidad, se comprenderá fácilmente que había que prescindir con cierta tolerancia la actitud asumida por el Contralor de Cambios.

Hoy, que la zafra de lana representa una fuerte entrada de oro y que, por lo tanto, hay más abundancia de divisas, fué que me pareció oportuno insistir sobre el tema.

Con respecto a "las clavijas forzadas en Ottawa", prometo hacer unos breves comentarios, próximamente, contando con la generosa hospitalidad que me ha dispensado la Dirección de EL BIEN PUBLICO.

JOHN GINGER.

Quisiera fuera oportuno aclarar el alcance de algunos conceptos de su carta. En asuntos monetarios, suelo cada cual tener una concepción propia, más o menos integral, y de acuerdo con ella juzgar acertadas o no aquellas ideas que encadenan en esa concepción, y equivocadas las que desentonan con ella.

Por eso, cuando trato este género de cuestiones, me siento inclinado, dentro de lo posible, a presentar las ideas debidamente asociadas, a fin de que sea posible apreciar su armonía de conjunto.

Por razones obreras me voy impidiendo de proceder así en esta carta, desde que debo guardar cierta discreción para no incurrir en abuso al solicitar hospitalidad en las columnas del diario. Esta es la razón que me obliga a referirme sólo a dos puntos de su carta.

Creo que no se puede ser emisionista o antimisionista por sistema. Las emisiones pueden ser peligrosas y desastrosas; pero pueden ser también un recurso eficaz, ya para suplir a un empréstito que por razones del momento no sea viable, ya para evitar un impuesto difícil de implantar o de soportar, ya para realizar alguna obra constructiva, ya para movilizar el crédito, ya para disminuir un recurso proteccionista.

Ya para atenuar las injusticias de ciertas situaciones económicas, etc. La experiencia universal presenta ejemplos suficientes a este respecto. Ante tan complejas funciones del billete, es claro que el problema no sea fácil resolverlo encerrándolo en un rígido casillero de doctrina sistemática, como pretenden hacerlo algunos entre nosotros, que aplican tal criterio lo mismo a las situaciones de Alemania que a la de Rusia, o que a la de Turquía, que a la de la Argentina o al Uruguay, desentendiéndose de la relación de medida con que deben apreciar-

He aquí el elogio del Bautista. El Maestro ya había dicho que era "el más grande de los hijos de naci-dos de mujer".

Aquí nos dice que es más que un profeta: es el ángel que aparece caminos. Se ve aquí, por las palabras mismas de Jesús, la altísima misión del Bautista en el advenimiento.

Hay también, hondos sentidos restauradores en el episodio: Jesús, siendo Dios, nos da una lección de humildad frente a San Juan.

El Maestro irá a recibir de él, un bautismo de penitencia; hoy, proclama su privilegio.

Toda la divinidad inclinada ante el hombre de ley antigua que procede y habla como el enviado de Dios y que ha de allanar esos oscuros caminos de las almas atribuladas en el misterio.

Pero Dios entra en las almas por los caminos preparados por el Ángel.

La misión del Bautista, aquí está prorrogada en cada uno de nosotros.

El Señor va a venir; el que esperamos pronto ha de iluminarnos.

Pero cada uno de nosotros allane caminos, cada uno de nosotros busque el secreto angélico, préndase a él como el gran resorte de la luz. Lo de menos son las ropas delicadas, las apariciones que satisficen al mundo. Lo fundamental de siempre es la íntima verdad: que ciegos, nos hagamos de la luz; que cojos, enderezemos nuestros pasos hacia la luz; que leproso, nos limpiemos del pecado; que sordos, pongamos el oído a la armonía celeste; que muertos en la culpa, resucitemos en el arrepentimiento; que pobres, conquistemos la riqueza magnífica que no destruye el tiempo.

Toda nuestra imposibilidad según la materia, se hace posibilidad en el Espíritu que lo vivifica todo.

Con la humildad que nos enseñó el Maestro, con la grandeza angelical de Juan, aparejémosnos nosotros en nuestra alma, preparándonos para que advenga en nosotros la gloria del Reino.

MONTEVIDEO ANTIGUO

De ISIDORO DE MARIA

LOS 30 HOMBRES BUENOS

— 1829 —

En vísperas de disolverse el Cabildo de Montevideo, a últimos del año 29, y de empezar a regir el Reglamento Provisorio de Administración de Justicia, tocó efectuar el nombramiento de los 30 Hombres Buenos, vecinos propietarios, destinados en calidad de co-legis para entender en las causas civiles y en cuyo estremo no dice la crónica del tiempo que hubiese música ni refresco.

Los Capitulares, dándose cuenta sin duda de la seriedad e importancia de la misión de los Hombres Buenos en las causas civiles sometidas a fallos de los jueces respectivos, se preocuparon del acierto en la elección, y después de pensarlo bien y echar el ojo a los propietarios de más viso, para elegir entre ellos, recayó la elección en los siguientes señores, que vinieron a ser los primeros que hicieron el DEBUT en la cosa, que no tenía, de cierto, olor a canon. En la retribución pecuniaria vino a honrosa y civilizada molestia:

Roque Graceras, Joaquín Choptea, Gregorio Vega, Francisco Jonicó, Jaime Illa, Zenón García de Zúñiga, Miguel Montestruc, Carlos Camuso, Francisco Farías, Francisco García Cortinas, José Antonio Anavitarte, Tomás Cazares, Ramón Maslin, León Ellauri, Apollinario Gayoso, Ramón Nieto, Luis Lamas, José de Béjar, Juan Gallardo, Juan Méndez Caldeira, Francisco de las Carreras, Daniel Vidal, Lorenzo Justinián Pérez, Atanacio Lapido, José Vidal y Medina, Salvador García, Manuel Antonio Argerich, Isidro Serna, Joaquín Sostoa y Juan Pedro González Vallejo.

(Muy honroso para sus descendientes que se cuentan por cientos en esta República. — Nota de quien copia).

EL HOMENAJE A MONSEÑOR DOCTOR MARIANO SOLER

Realiza hoy la Federación de la Juventud Católica el acto tercero y último de los homenajes de gratitud acordados a la memoria del primer Arzobispo de Montevideo, Arzobispo de la Juventud, Mons. Dr. Mariano Soler.

Con ese motivo, se inaugurará una placa colocada en el frente del Templo Parroquial de San Carlos, que diseñó el joven artista D. José Pedro Argüel.

Demás está destacar la justicia de este homenaje y la oportunidad del lugar elegido para efectuarlo, ya que San Carlos fué cuna del austero Prelado.



La placa que diseñó José Pedro Argüel y que hoy se inaugura en la ciudad de San Carlos

SOBRE CUESTIONES MONETARIAS

Carta abierta del señor Manuel Monteverde al ingeniero agrónomo Héctor Saprizza Vera

Sr. Ingeniero Héctor Saprizza Vera. Distinguido amigo:

La carta abierta con que Ud. me honró desde las columnas de EL BIEN PUBLICO, a propósito de algunas publicaciones mías, encierra un gesto de deferencia hacia mí, que obliga al reconocimiento.

Si me lo consiente la Dirección del diario, me voy a permitir contestarle por la misma vía, ya que el tema abordado es de interés público.

Quisiera fuera oportuno aclarar el alcance de algunos conceptos de su carta. En asuntos monetarios, suelo cada cual tener una concepción propia, más o menos integral, y de acuerdo con ella juzgar acertadas o no aquellas ideas que encadenan en esa concepción, y equivocadas las que desentonan con ella.

Por eso, cuando trato este género de cuestiones, me siento inclinado, dentro de lo posible, a presentar las ideas debidamente asociadas, a fin de que sea posible apreciar su armonía de conjunto.

Por razones obreras me voy impidiendo de proceder así en esta carta, desde que debo guardar cierta discreción para no incurrir en abuso al solicitar hospitalidad en las columnas del diario. Esta es la razón que me obliga a referirme sólo a dos puntos de su carta.

Creo que no se puede ser emisionista o antimisionista por sistema. Las emisiones pueden ser peligrosas y desastrosas; pero pueden ser también un recurso eficaz, ya para suplir a un empréstito que por razones del momento no sea viable, ya para evitar un impuesto difícil de implantar o de soportar, ya para realizar alguna obra constructiva, ya para movilizar el crédito, ya para disminuir un recurso proteccionista.

Ya para atenuar las injusticias de ciertas situaciones económicas, etc. La experiencia universal presenta ejemplos suficientes a este respecto. Ante tan complejas funciones del billete, es claro que el problema no sea fácil resolverlo encerrándolo en un rígido casillero de doctrina sistemática, como pretenden hacerlo algunos entre nosotros, que aplican tal criterio lo mismo a las situaciones de Alemania que a la de Rusia, o que a la de Turquía, que a la de la Argentina o al Uruguay, desentendiéndose de la relación de medida con que deben apreciar-

He aquí el elogio del Bautista. El Maestro ya había dicho que era "el más grande de los hijos de naci-dos de mujer".

Aquí nos dice que es más que un profeta: es el ángel que aparece caminos. Se ve aquí, por las palabras mismas de Jesús, la altísima misión del Bautista en el advenimiento.

Hay también, hondos sentidos restauradores en el episodio: Jesús, siendo Dios, nos da una lección de humildad frente a San Juan.

El Maestro irá a recibir de él, un bautismo de penitencia; hoy, proclama su privilegio.

Toda la divinidad inclinada ante el hombre de ley antigua que procede y habla como el enviado de Dios y que ha de allanar esos oscuros caminos de las almas atribuladas en el misterio.

Pero Dios entra en las almas por los caminos preparados por el Ángel.

La misión del Bautista, aquí está prorrogada en cada uno de nosotros.

El Señor va a venir; el que esperamos pronto ha de iluminarnos.

Pero cada uno de nosotros allane caminos, cada uno de nosotros busque el secreto angélico, préndase a él como el gran resorte de la luz. Lo de menos son las ropas delicadas, las apariciones que satisficen al mundo. Lo fundamental de siempre es la íntima verdad: que ciegos, nos hagamos de la luz; que cojos, enderezemos nuestros pasos hacia la luz; que leproso, nos limpiemos del pecado; que sordos, pongamos el oído a la armonía celeste; que muertos en la culpa, resucitemos en el arrepentimiento; que pobres, conquistemos la riqueza magnífica que no destruye el tiempo.

Toda nuestra imposibilidad según la materia, se hace posibilidad en el Espíritu que lo vivifica todo.

Con la humildad que nos enseñó el Maestro, con la grandeza angelical de Juan, aparejémosnos nosotros en nuestra alma, preparándonos para que advenga en nosotros la gloria del Reino.

He aquí el elogio del Bautista. El Maestro ya había dicho que era "el más grande de los hijos de naci-dos de mujer".

Aquí nos dice que es más que un profeta: es el ángel que aparece caminos. Se ve aquí, por las palabras mismas de Jesús, la altísima misión del Bautista en el advenimiento.

Hay también, hondos sentidos restauradores en el episodio: Jesús, siendo Dios, nos da una lección de humildad frente a San Juan.

El Maestro irá a recibir de él, un bautismo de penitencia; hoy, proclama su privilegio.

Toda la divinidad inclinada ante el hombre de ley antigua que procede y habla como el enviado de Dios y que ha de allanar esos oscuros caminos de las almas atribuladas en el misterio.

Pero Dios entra en las almas por los caminos preparados por el Ángel.

La misión del Bautista, aquí está prorrogada en cada uno de nosotros.

El Señor va a venir; el que esperamos pronto ha de iluminarnos.

Pero cada uno de nosotros allane caminos, cada uno de nosotros busque el secreto angélico, préndase a él como el gran resorte de la luz. Lo de menos son las ropas delicadas, las apariciones que satisficen al mundo. Lo fundamental de siempre es la íntima verdad: que ciegos, nos hagamos de la luz; que cojos, enderezemos nuestros pasos hacia la luz; que leproso, nos limpiemos del pecado; que sordos, pongamos el oído a la armonía celeste; que muertos en la culpa, resucitemos en el arrepentimiento; que pobres, conquistemos la riqueza magnífica que no destruye el tiempo.

Toda nuestra imposibilidad según la materia, se hace posibilidad en el Espíritu que lo vivifica todo.

